

¿qué sociedad, qué educación, qué sindicato?

Ildefonso Marqués Perales. Profesor Contratado de la Universidad de Sevilla.

Doctor en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca. Su principal campo de estudio son las clases sociales en España. Ha realizado una estancia en la Universidad de Leeds (Inglaterra). Entre sus publicaciones cabe encontrar tanto libros (*Génesis de la teoría social de Pierre Bourdieu*, CIS; *La movilidad social en España*, Catarata) como artículos en las revistas españolas “Somos más móviles” y extranjeras de mayor impacto (Journal of Social Policy and Social Indicators).

Grupo de Investigación: Análisis de las estructuras de interactividad e intercomunicación social.

Recién llegado de una estancia de tres meses en Holanda, ha estado realizando un trabajo de investigación.

Mesa redonda IV

Repensando el empleo

Continuidades históricas en el funcionamiento del mercado laboral español

El tema principal de mi intervención se hará en torno a las relaciones entre origen social, educación y empleo. Básicamente, cómo puede descomponerse este triángulo en un conjunto de efectos cuyas tendencias se analizan empleando una perspectiva histórica.

En una sociedad avanzada como la nuestra, el acceso a un empleo se produce a través de dos canales. El primero de ellos es, *de forma directa*, a través del origen social. En una sociedad capitalista de mercado, los padres pueden donar las propiedades a sus hijos. Este es la forma de reproducción propia aquellos que disfrutan de una empresa familiar. Los padres también pueden transmitir, pasivamente y activamente, el capital cultural que poseen. Y, por supuesto, los padres pueden ayudar a sus vástagos con sus contactos y amistades. Puede considerarse que esta forma de transmisión, de origen a destino social, tiene una forma bruta y neta. Cuando consideramos todos los recursos de forma conjunta llamamos efecto bruto. Cuando descontamos el efecto que proporciona el origen en la educación del hijo, lo llamamos neto. La transmisión de los recursos neta supone, en consecuencia, una transmisión más pura, dado que nuestras sociedades consideran que los individuos deben ser recompensados por sus estatus adscritos, es decir, demostrados en una sociedad meritocrática.

El segundo de ellos es de forma indirecta a través de la educación. Decimos indirecto porque el acceso desde el origen social al empleo consta de dos fases: en una primera los individuos han de tener una credencial educativa y con ésta conseguir un empleo. Como se sabe, una credencial no asegura siempre un empleo. La naturaleza y la cantidad de empleo que disponen los individuos están estratificadas no sólo verticalmente (nivel alcanzado) sino horizontalmente (tipo de estudio).

Aquí, se suma, entonces, otra relación: aquella que guarda la educación con el empleo. Empleando términos económicos, se puede señalar que la educación es la oferta y el empleo la demanda. Si existe un exceso de oferta educativa y una falta de demanda de trabajo cualificado, contemplaremos un escenario de inflación educativa. Si pasa lo contrario, aquellos que acceden a empleos cualificados verán cómo sus sueldos aumentan.

La educación es la oferta y el empleo la demanda. Si existe un exceso de oferta educativa y una falta de demanda de trabajo cualificado, contemplaremos un escenario de inflación educativa. Si pasa lo contrario, aquellos que acceden a empleos cualificados verán cómo sus sueldos aumentan

Nuestra propuesta es analizar cada uno de estos efectos a lo largo de la historia más reciente de nuestro país. Para ello, sumamos muestras compuestas por las tres encuestas con más unidades que se han realizado en nuestro país: la *Encuesta de Evaluación de necesidades sociales* (1988), la *Encuesta Socio-demográfica* (1992) y la *Encuesta de Condiciones de Vida* (2005 y 2012). Hemos seleccionado a la población activa de 35 a 70 años. En total, el análisis se ha realizado a cerca de 80.000 personas. Este supone el análisis más completo realizado hasta la fecha.

La movilidad social: el efecto del origen social sobre el destino laboral

Empezamos estudiando el impacto que guarda el origen social del padre (efecto directo). Codificamos las clases sociales como viene siendo usual, según el esquema EGP que mostramos en el Apéndice. Formamos cuatro cohortes de los nacidos entre: 1914-31, 1932-1946, 1947-61 1962-1976. Dado que hemos seleccionado a la población activa de 35 a 70 años, esto supone analizar a las personas que accedieron al mercado laboral a principio de los cincuenta hasta la primera década del presente siglo.

Las conclusiones son claras: la movilidad social avanzó ligeramente en nuestro país en el caso de los hombres y sustancialmente en el caso de las mujeres. Si descontamos la influencia del origen del padre en el destino educativo de sus hijos, es decir, si modelamos un mundo en el que se diera la igualdad educativa, podemos analizar, como hemos dicho más arriba, el efecto neto que supone el capital económico, cultural y social. Las evidencias son de un mantenimiento para la población masculina y una reducción para la población femenina.

La desigualdad educativa: el efecto del origen social sobre la educación

Continuamos estudiando el impacto que guarda el origen social del padre en el destino educativo de su hijo. El nivel educativo está formado por cuatro categorías agrupadas del ISCED: 0-1 (Primaria o menos), ISCED 2ab (secundaria básica), ISCED 2c (secundaria post-obligatoria) y 3 (universitaria). Los resultados muestran una ligera mejora de la desigualdad educativa. La fuerza de asociación se ha reducido un 18% aproximadamente a lo largo de las seis últimas décadas. Esto ha sido así para el caso de los hombres como de las mujeres.

Las contrapartidas de la educación

Aquí analizamos el efecto que la educación tiene a la hora de encontrar un empleo. Los datos muestran una clara reducción de esta tendencia. Como consecuencia de la incorporación de nuevos licenciados y a una oferta profesional que ha permanecido estable en los últimos años, los retornos profesionales de la educación han descendido tanto para los hombres como para las mujeres.

El efecto composicional

A medida que sube el nivel educativo de la población, el peso del origen social sobre el destino laboral es menor. La influencia de la clase social del padre sobre el futuro de sus hijos es mayor cuando éstos sólo poseen titulación en primaria que cuando gozan de una credencial universitaria.

Conclusiones

Como hemos visto, en las sociedades contemporáneas, las oportunidades de los individuos vienen canalizadas a través de dos vías: aquella que es el producto de su origen social y aquella que es el resultado de la expresión de su esfuerzo y talento. La sociedad asigna a la escuela la potestad de decirnos quién posee estas cualidades. Para ello, ha de nivelar las condiciones de partida de los individuos. Sin embargo, esto no es fácil, ya que para garantizar la igualdad de oportunidades la intervención social habría de introducirse en la familia. Semejantes reformas sociales son consideradas por una buena parte de la población como radicales y no son bien recogidas. El problema, por tanto, reside en el simple hecho de que origen social y educación se hallan íntimamente ligados. Las oportunidades no sólo son el reflejo de la transmisión de la propiedad –que sería normal una economía capitalista– en un orden de libertad, sino también de un acceso desigual a la cima de jerarquía escolar.

Dado que a igualdad de oportunidades (como, por otra parte, la igualdad) no es un hecho discreto, sería necesaria una Comisión Pública que diera cuenta de los progresos y retrocesos en materia de igualdad de oportunidades. El Reino Unido ya posee la *Social Mobility and Child Poverty Commission* que supervisa los avances en igualdad de oportunidades y justicia social.

En las sociedades contemporáneas, las oportunidades de los individuos vienen canalizadas a través de dos vías: aquella que es el producto de su origen social y aquella que es el resultado de la expresión de su esfuerzo y talento